

“QUIÉN YO?: EVADIENDO RESPONSABILIDAD”

LA PROMESA DE DIOS

**“Jehová cortará de las tiendas de Jacob
al hombre que hiciere esto.”**

Malaquías 2:12

MI PROMESA

“Guardaré mi espíritu y seré leal.”

Lectura

Malaquías 2

Algo extraordinario está sucediendo en nuestra cultura, en la política, en el ámbito de espectáculo y en la iglesia. Las revelaciones de actos impropios especialmente en lo que tiene que ver con el sexo opuesto están destruyendo las carreras y la reputación de personalidades que por años han sido admiradas por su presencia pública. Ha llegado a tal grado que no existe tolerancia alguna de parte de la sociedad para aquellos que son acusados de actos impropios. Inmediatamente son castigados, ridiculizados, y hasta echados fuera de sus trabajos. No hay clemencia.

Le sorprende esto? Verdad que no? La razón es sencilla. Aunque la cultura es propiamente impía y sin valores bíblicos. Aún así, el ser humano puede discernir entre aquellas cosas que son malas y aquellas que son buenas.

Ese es el tema de capítulo 2 de Malaquías. En este capítulo las personas responsables de representar al pueblo en su comportamiento moral son llamados a cuenta. Esos eran los sacerdotes. Los sacerdotes eran las personas que ofrecían el servicio público a Dios frente al pueblo. Hoy tú y yo somos “real sacerdocio” según 1 Pedro 2. Nosotros somos responsables de guiar a otros a vivir vidas sanas y santas delante de Dios.

EL PROBLEMA COMIENZA CON EL CORAZÓN - vv 1-2 - No se habían decidido de corazón

Por fuera, cualquier persona puede aparentar algo, pero por dentro la realidad puede ser algo totalmente diferente. Por fuera se pueden hacer las cosas “bien.” Pero por dentro la intención es equivocada hasta llegar a ser ofensiva para Dios. Es por eso que Dios lo primero que busca corregir en nosotros es el corazón. Dos veces en estos versículos Dios les dice, decidan. La primera es una advertencia (v. 2a) “si no decidís de corazón.” Y la segunda es una afirmación, “porque no os habéis decidido de corazón.” La primera tiene que ver con la oportunidad de cambiar el corazón. La segunda tiene que ver con las consecuencias de no haber cambiado el corazón. Este es el tiempo de cambiar el corazón antes de sufrir las consecuencias.

APARTADOS DEL CAMINO - vv. 8-9 - Se habían apartado del camino.

Cuando nos apartamos de un camino es señal de que hemos perdido el rumbo.

Tomar atajos o rutas “alternas” puede que sea de beneficio en lo natural,

pero en lo espiritual hay cosas que no se pueden hacer. Por ejemplo, no se puede dejar de meditar en la Biblia, no se puede dejar de buscar a Dios en oración, no se puede dejar de congregarse con otros creyentes, no se puede dejar de apartarse del mal, etc.

Cuando nos apartamos del camino entonces los vienen detrás de nosotros van a “tropezar” (verso 8). El problema luego se magnifica cuando pensando que estamos “bien” afectamos a otros. Y no solamente eso sino que nos hacemos “cómplices” de sus errores pues dice Dios que no hemos “guardado sus caminos.” (v. 9b) El resultado de este desvío es obvio, hacemos “acepción de personas.” (v. 9c). Que quiere decir esto? Al no conocer bien la Biblia comenzamos a dar consejos de cosas que parecen “buenas” y “sanas” pero en realidad son dañinas y ofensivas. Pongamos un ejemplo para los padres: La Biblia dice, “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?” (2 Corintios 6:14-15) Sin embargo muchos justifican relaciones de noviazgo de sus hijos o personales con personas no cristianas como bueno, argumentando que eso no tiene nada de malo. Malaquías tiene otra manera de decirlo, “en la ley (la Palabra de Dios) hacéis acepción de personas.” (verso 9) En otras palabras, aunque la Biblia dice que no yo pienso que sí. Que triste.

Cuando ya estamos apartados del camino, podemos decir, hacer, y justificar muchas cosas que Dios llama “corrupción,” “vil,” y “baja.” (ver versos 8-9)

Cuidado!

VIDAS DESLEALES MORALMENTE - (vv. 10-16) - habían creado una cultura
desleal

Es muy doloroso cuando alguien abandona sus valores morales. Dios siempre
va a confrontar nuestras vidas cuando nuestra lealtad hacia Él está en
juego. Tanto los Diez Mandamientos del Antiguo Testamento como Jesús en el
Nuevo Testamento afirman que no podemos tener otros dioses en lugar de Dios.

Una manera de entender esto es decir “no pueden tener dos lealtades” en
lugar de Dios. Una porque vamos a amar a una y odiar a la otra o vice versa.

Este conflicto causa que caigamos en una deslealtad moral.

La advertencia es directa, “Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seas
desleales para con la mujer de vuestra juventud.” (verso 15) Este simbolismo
habla de la relación que Dios había tenido con su pueblo en el principio
pero que a través del tiempo se había distanciado ocasionando que el pueblo
en vez de buscar a Dios buscaran dirección moral en otros lugares. Y peor
aún, aceptaron valores morales contrarios a lo que Dios les había dado. NO
caigas en esa trampa. Por más “sano” que parezca, si es contrario al plan de
Dios, no es de Él.

EN MEDIO DE ESTA CONFRONTACIÓN, DIOS NOS DA EJEMPLOS DE RESPONSABILIDAD Y

VIRTUD vv. 4-6 - La lealtad de los Levitas

Dios siempre nos dice que podemos vivir vidas santas. En medio de este
capítulo hay un ejemplo de como se puede evitar tener un corazón duro, o

andar por camino apartado, o vivir una vida moral errónea. El ejemplo de Leví. Leví fue la familia que designó Dios para que guardaran las cosas sagradas de Dios. Malaquías nos recuerda que la actitud correcta de ellos pudo crear “vida y paz.” (v.5a) Y cuales son estas cualidades que ellos tenían?

Muy sencillas. Estas son:

- a. Temor de Dios (v.5c)**
- b. Estar humillado delante de Dios (v.5d)**
- c. Mantener la ley de verdad en la boca (v.6a)**
- d. No hablar iniquidad (v.6b)**
- e. Andar en paz y justicia (v.6c)**
- f. Ayudar a apartar a otros de iniquidad (v.6d)**

Si nota esta lista es sencilla pero importante. Tu no quieres que la Promesa de esta lección se cumpla en tu vida. No quieres ser “cortado.” Lo que quieres es guardar tu espíritu para que Dios te de paz y vida. Para hacer esto, hay que tomar responsabilidad por nuestras vidas y corregir las cosas que se necesitan corregir.